

México | Detienen a seis personas por secuestro de estadounidenses en Tamaulipas

Las autoridades de México arrestaron a cinco personas en relación con el secuestro de cuatro estadounidenses en Matamoros, México, dijo este viernes en Twitter el fiscal general de Tamaulipas, Irving Barrios Mojica.

Un total de seis personas han sido arrestadas en relación con el secuestro hasta el momento, con un arresto realizado el martes, dijo Barrios Mojica.

“La Fiscalía General de Justicia de Tamaulipas ejecutó orden de aprehensión en contra de 5 personas vinculadas a los hechos del 3 de marzo en Matamoros, por los delitos de secuestro agravado y homicidio simple doloso. Una persona más que fue detenida en los últimos días, fue vinculada a proceso”, tuiteó Barrios Mojica.

Una semana después de los secuestros violentos de cuatro estadounidenses en México, los investigadores todavía trabajan para reconstruir cómo y por qué se desarrolló el secuestro, incluso después de que un cartel se disculpó por llevar a cabo lo que el padre de una víctima llamó “un crimen sin sentido” que dejó dos estadounidenses y una mujer mexicana muerta.

El caso sigue siendo “muy confuso” para los investigadores, que todavía están obteniendo información sobre el secuestro del pasado viernes y considerando todos los ángulos, dijo a CNN un funcionario de la Fiscalía de Tamaulipas familiarizado con la investigación.

Aunque las autoridades no han nombrado públicamente a ningún sospechoso, el Cartel del Golfo, que se cree que es responsable de los secuestros, emitió este jueves una carta de disculpa y el grupo entregó a cinco de sus miembros a las autoridades locales, según imágenes que circulan en línea y una versión de la carta obtenida por CNN de un funcionario familiarizado con la investigación en curso.

CNN no puede confirmar la autenticidad de las fotos y pidió comentarios a las autoridades mexicanas y estadounidenses.

“El [cartel del Golfo] pide disculpas a la sociedad de Matamoros, a los familiares de la señora Areli y a las personas y familias estadounidenses afectadas”, dice la carta manuscrita, en referencia a una mujer mexicana que también murió por una bala perdida en el tiroteo.

Aunque los investigadores creen que la carta es auténtica, las fuerzas de seguridad mexicanas y estadounidenses que participan en la investigación dudan mucho de la sinceridad de las disculpas del grupo, según el funcionario que compartió la carta con CNN.

Los cuerpos de dos estadounidenses asesinados en el secuestro –Shaeed Woodard y Zindell Brown– fueron entregados a las autoridades diplomáticas estadounidenses este jueves después de someterse a un examen forense, dijo el procurador general de Tamaulipas, Irving Barrios, en un tuit.

“He tratado de darle sentido y he tratado de ser fuerte al respecto”, dijo el padre de Woodard, James Woodard, a la prensa este jueves, que habría sido el 34 cumpleaños de su hijo. “Simplemente fue un crimen sin sentido”.

Los dos supervivientes –Latavia Washington McGee y Eric Williams– regresaron este martes a Estados Unidos para recibir tratamiento en un hospital.

Williams, que había recibido tres disparos en las piernas, ha sido sometido desde entonces a dos operaciones quirúrgicas y le han colocado varillas en las piernas, según informó su esposa en una página de GoFundMe para recaudar dinero para los gastos médicos y de manutención de Williams.

Una quinta estadounidense del grupo, Cheryl Orange, tenía previsto viajar con el grupo el día del secuestro, pero tuvo que quedarse porque no tenía la identificación adecuada para cruzar la frontera.

“Al principio me machacaba por eso y todo el mundo me decía que tenía que estar agradecida. Realmente me gustaría estar al lado de Tay”, dijo Orange, refiriéndose a su “mejor amiga”, Washington McGee por su apodo “Tay”.

Pero los amigos fueron interceptados violentamente por hombres armados que dispararon contra la furgoneta de los estadounidenses, los subieron bruscamente a la parte trasera de un camión y se los llevaron, según la madre de Washington McGee y un vídeo del encuentro.

Las víctimas fueron trasladadas a varios lugares antes de ser encontradas en una casa de los alrededores de Matamoros este martes, dijo Villarreal.

Desde entonces, la fiscalía de Tamaulipas ha encontrado una ambulancia que se utilizó para transportar a las víctimas a

recibir tratamiento de primeros auxilios en una clínica, que las autoridades también han localizado, informó la fiscalía en un comunicado.

Mientras el grupo de amigos cruzaba a Matamoros el pasado viernes, Orange se quedó en su hotel de Brownsville (Texas), preocupándose cada vez más a medida que caía la tarde y los amigos no regresaban, según declaró este jueves a Anderson Cooper, de CNN.

“Me dije que algo no iba bien”, dijo Orange. Se puso en contacto con su novio y con el hermano de Washington McGee para decirles que estaba preocupada.

A la mañana siguiente, cuando Orange tuvo que abandonar el hotel, seguía sin haber rastro de Washington McGee ni de los demás. En ese momento, se preocupó tanto que decidió llamar a la policía. Orange denunció la desaparición del grupo el sábado a la policía de Brownsville, según un informe policial. El informe indica que la policía comprobó la cárcel local para asegurarse de que nadie de la fiesta había sido detenido, pero no se tomó ninguna otra medida.

Finalmente, Orange vio el video del secuestro que circulaba por Internet, en el que se veía a Washington McGee siendo introducida en la parte trasera de un camión por pistoleros armados y los cuerpos de las otras víctimas siendo arrastrados junto a ella.

“Mi cuerpo se contrajo. Se me cayó el teléfono. Se me hizo un nudo en el estómago y empecé a rezar para que volvieran”, dijo al ver el video.

Al oír por fin la voz de Washington McGee tras ser descubierta con vida, Orange pudo sentir cierto alivio. “Me tranquilizó un poco. Oír su voz fue música para mis oídos”, dijo.

Woodard había acompañado a su prima, Washington McGee, a México para someterse a una intervención quirúrgica, pero también para celebrar su próximo 34 cumpleaños, dijo su padre.

Describió a su hijo como un “encanto” y una “persona cariñosa”. “Si me hubieran dicho que llegaría este día, nunca lo habría creído”, dijo James Woodard. Luego añadió: “Un padre nunca espera perder a un hijo”.

CNN en Español